

The background features a textured, light green paper-like surface. Overlaid on this are several semi-transparent green leaves of various shapes and sizes, some overlapping a faint, light green globe. The overall aesthetic is natural and organic.

Poe tizAR

el espacio habitado: memoria, natura y territorio



NACE
DORADO
D/BRE
1. 959



Sello Editorial

Débora Arango

© TECNOLÓGICO DE ARTES DÉBORA ARANGO
INSTITUCIÓN REDEFINIDA
Primera edición digital: septiembre de 2024

Juan Carlos Mejía Giraldo
Rector
rectoria@deboraarango.edu.co

Paola Cristina Gómez Cano
Vicerrectora Académica
vicerrectoriaacademica@deboraarango.edu.co

Laura Torres Enk
Subdirectora de Investigación
Directora Sello Editorial Débora Arango
investigacion@deboraarango.edu.co

Carlos Rúa Puerta
Decano Prácticas Visuales
decanaturavisuales@deboraarango.edu.co

Gabriel Jaime Lopera Maya
Líder de Publicaciones
Coordinador Sello Editorial Débora Arango
publicaciones@deboraarango.edu.co

Proyecto Mínima Cuantía
PRI-28-2022

**PoetizAR el espacio habitado:
Memoria, naturaleza y territorio**

Karol Rodríguez Cabezas
Sebastián Ospina García
María Alejandra Muñoz Yépez
Laura Cristina Cardona Díaz

Diseño y diagramación
Laura Cristina Cardona Díaz

Ilustraciones
María Alejandra Muñoz Yépez

Corrección de textos
Gabriel Jaime Lopera Maya

Cuando surgió la idea de **Poetizar el espacio habitado: Memoria, natura y territorio** teníamos claro que sería un proyecto que abordaría las dos disciplinas a las que pertenecemos como equipo de trabajo. Sin embargo, sobre todo teníamos en mente explorar las emociones que se entrelazan en la vida cotidiana y la convivencia entre especies: humanos, plantas y animales. Las cotidianidades han logrado rescatar la memoria del olvido y el silenciamiento, fortaleciendo y reivindicando la producción de saberes y conocimientos propios.

Poetizar pretende reinterpretar el día a día como un acto de memoria estética que surge de las prácticas artísticas cotidianas y del pensamiento estético en sintonía con ellas.

Las artes y la tecnología se presentan como medios para expresar lo que nos afecta y nos atraviesa el cuerpo, ya sea recordando a la pequeña Laurel que pasaba sus tardes en el barrio El Dorado, rodeada de amigos y árboles, o narrando las diversas historias de Gustavo y la construcción de su propio mundo. En este enfoque, la relación con el espacio no se concibe desde el deseo desmedido de dominarlo, sino como la condición misma que posibilita la existencia. En una palabra: el hogar.

Poetizar, busca avivar la memoria, retomando el postulado de Gastón Bachelard que destaca la importancia de asumir el territorio, la casa y el habitar como experiencias vinculadas a la identidad, el refugio y la capacidad de decir filosóficamente "tener mundo". En este sentido, reencontrarse a uno mismo significa tener un mundo propio.

Humedal

Humedal

Humedal

Humedal



¡El humedal!

Ahí está en frente de la casa de Sebas. Su papá en el primer piso tenía una zapatería. Recuerdo quedarme detallando los retazos de cuero y las herramientas con la que construía los zapatos; el olor particular a pegante y los martillazos. Quedaba justo en la última calle por la que podíamos pasar antes de llegar al humedal. Me contaron que antes había vacas, hasta que un día, el humedal empezó a tragárselas. Nos aterrorizaba solo pensarlo y nunca intentamos entrar. Siempre imaginaba hojas gigantes, como lirios que cubrían la superficie y no dejaban ver el agua.

Caminábamos por el barrio; algunos días salíamos con un destino pensado, pero otros sólo caminábamos en busca de historias. El parquecito del palo de mango era el destino favorito; comprábamos bombonera cuando teníamos dinero y sal limón cuando no. Ahí llegaban muchos amigos, conocidos y extraños, nos sentábamos en pequeños círculos con música, generalmente rock o sólo escuchándonos entre nosotros, hasta que llegaba la noche.

De vuelta a casa pasábamos por el palo de caucho. Estaba iluminado con reflectores verdes y lleno de raíces gigantes que colgaban o subían desde el piso —siempre fue una discusión—. Intentábamos treparnos y colgarnos. Muchas veces imaginaba qué seres vivían dentro de este gigante, si eran humanos o criaturas salvajes.

Ahora está encarcelado, con muchas plantas invasoras queriendo apropiarse nuevamente del espacio.

caucho

The background of the image is a solid, medium-green color. Overlaid on this background are numerous dark brown, hand-drawn style lines representing tree branches. These lines are mostly vertical, with some curving and branching out, particularly towards the top of the frame. Some lines have small, simple leaf shapes attached to them. The overall effect is a stylized, organic pattern.

caucho

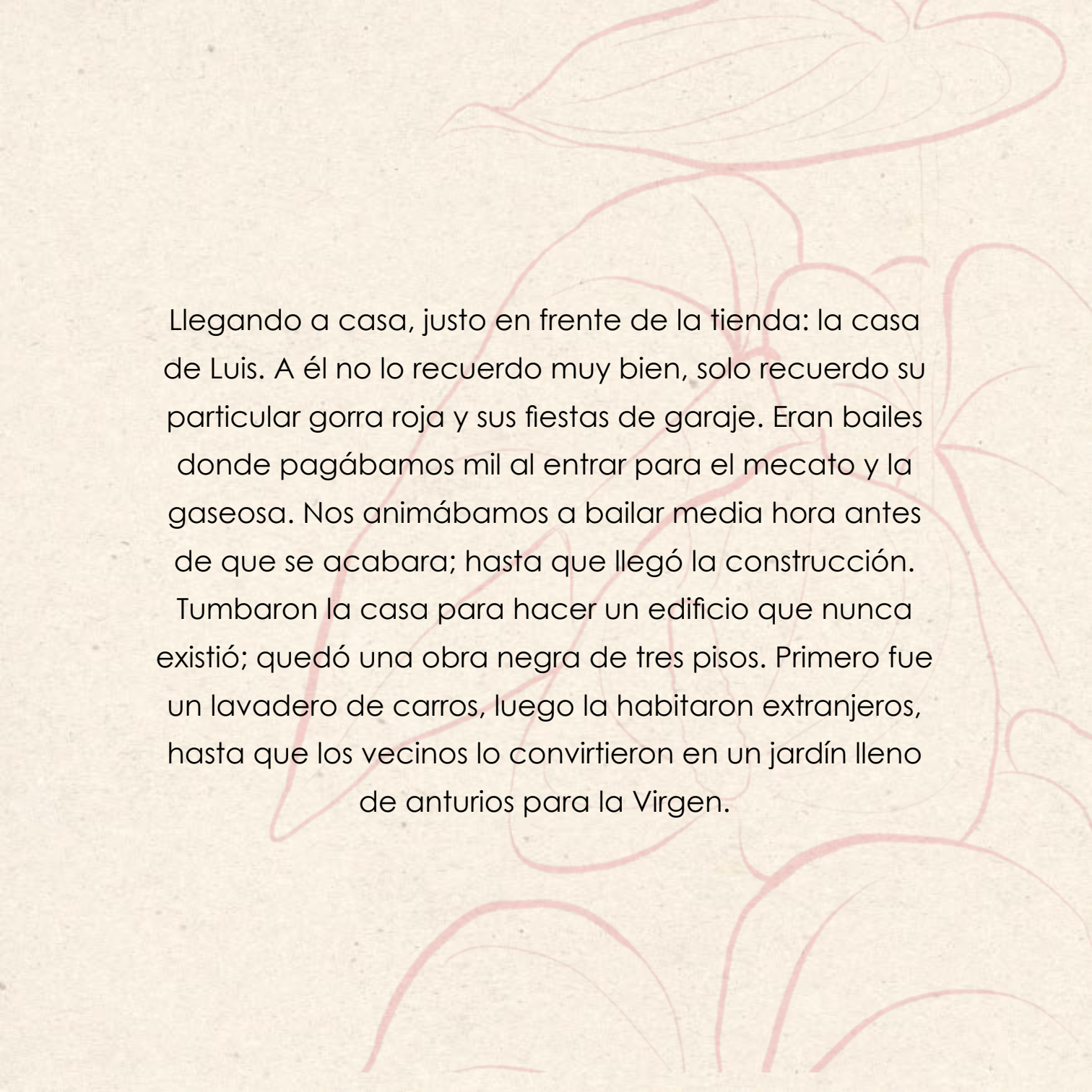


Amturios

Amturios

Amturios

Amturios

The background of the page features a series of thin, red, hand-drawn lines that form abstract, organic shapes, resembling stylized leaves or petals. These lines are scattered across the page, with some forming larger, more defined shapes and others being just simple strokes. The overall effect is a delicate, artistic pattern that complements the text.

Llegando a casa, justo en frente de la tienda: la casa de Luis. A él no lo recuerdo muy bien, solo recuerdo su particular gorra roja y sus fiestas de garaje. Eran bailes donde pagábamos mil al entrar para el mecato y la gaseosa. Nos animábamos a bailar media hora antes de que se acabara; hasta que llegó la construcción. Tumbaron la casa para hacer un edificio que nunca existió; quedó una obra negra de tres pisos. Primero fue un lavadero de carros, luego la habitaron extranjeros, hasta que los vecinos lo convirtieron en un jardín lleno de anturios para la Virgen.

Las mañanas de los fines de semana buscábamos la cancha para jugar baloncesto, pero mientras esperábamos el turno, don Gustavo, de la acción comunal, nos contaba que antes no existía la cancha, todo el terreno era “la finca de los toros” que llegaba hasta el río Medellín. Y repetidamente relataba que algunas mujeres en los años 60 se sintieron muy incómodas por un comportamiento que tuvieron algunos habitantes, ya que los domingos que salían a la misa, cuando los hombres las veían, las llamaban las terneras. Muy molestas, decidieron ir a el comité cívico y propusieron cambiarle el nombre a ese territorio; por esa época se estaba inaugurando el aeropuerto de Bogotá y les pareció interesante el nombre El Dorado. Lo llevaron a comité y así fue como quedó nombrado el barrio El Dorado - La Merced.

Ru de ral

NACE
DORADO
D/BRE
1.959



Res tre pia



Cuando teníamos más tiempo el recorrido se alargaba.

Subíamos hasta los tanques y de ahí mirábamos La Heliodora; un parque natural en la parte de atrás del humedal. Algunos cuentan que antes de que se construyera, el parque se llamaba La Silenciosa, por la quebrada que lo atraviesa. Subíamos para encontrar la "Cueva del Indio" pero nunca vimos algo similar. Nos contaban historias del propietario del terreno don Heliodoro y de la orquídea que encontraron en el sector; un género de orquídeas propio de Envigado que fue nombrado así en homenaje al historiador y político envigadeño José Manuel Restrepo Vélez.

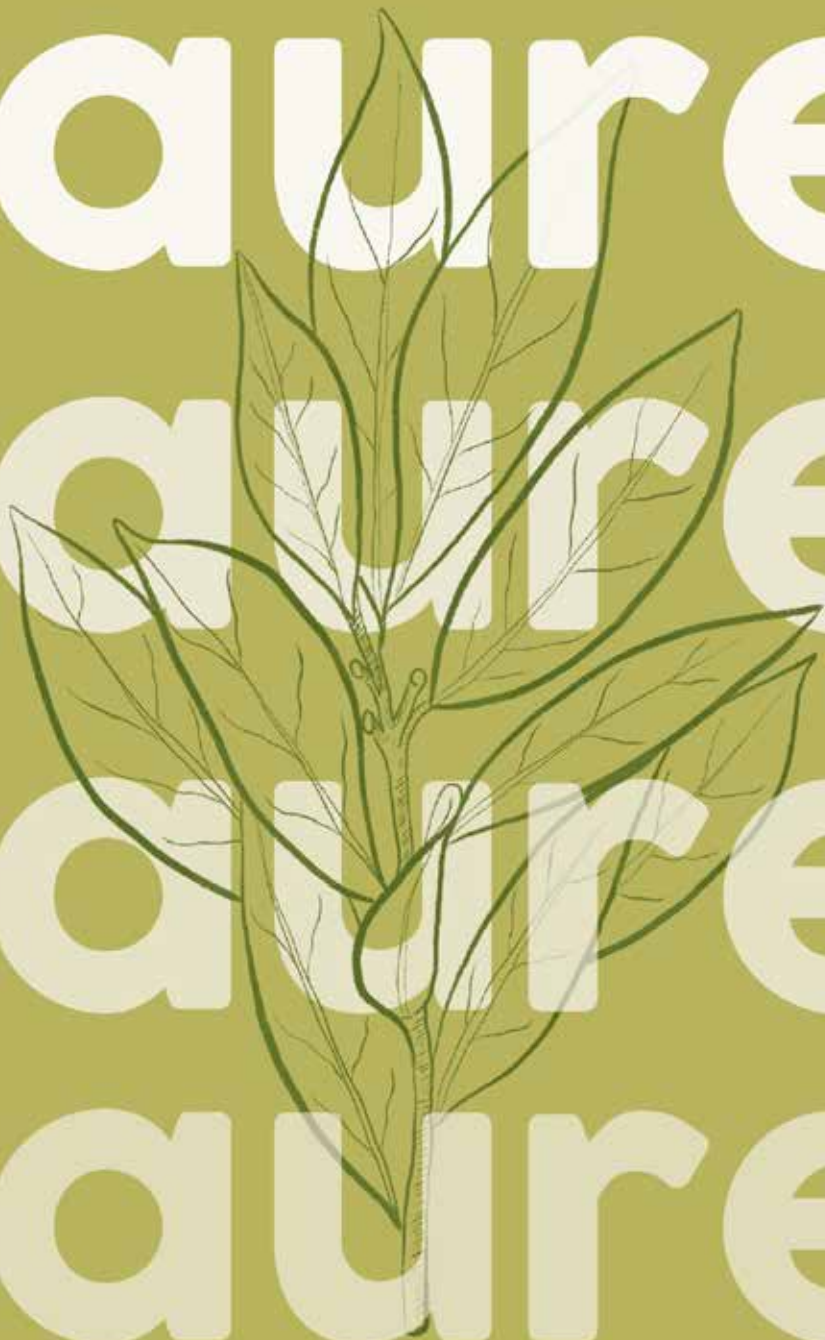
-Sonido de tragamonedas-

Pasando por la terminal de buses, un andén oscuro, frío y sucio, con grandes árboles de guayaba; al fondo el sonido de las máquinas tragamonedas, al lado de la cafetería. Los choferes gastaban sus monedas mientras esperaban el turno para sus viajes. Entre los árboles de guayabas y mangos podíamos ver los lavaderos al fondo, muchos repuestos, mucho ruido, trajes sucios y mecánicos en su labor; pero al frente el amarillo, azul y rojo de los buses de El Dorado - La paz, al salir a sus viajes se despedían pitando tres veces: fa! fa! fa! Ahora, se convirtió en un parque donde permanecen los árboles y algunos de los exconductores que aún disfrutan de estar ahí y hacer pequeños viajes en sus carros particulares.

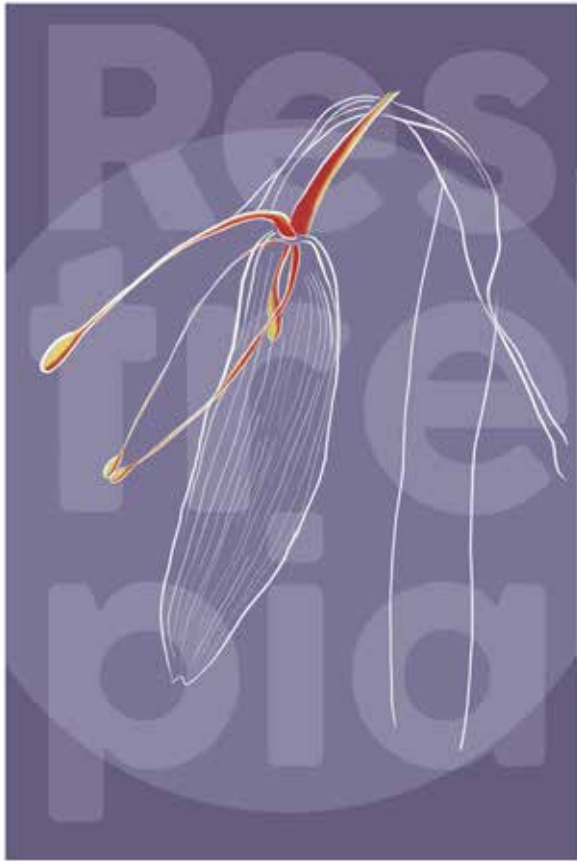


Laurel siempre terminaba el día con historias nuevas, algunas más creíbles que las demás, pero con la posibilidad de explorar e imaginar otros mundos dentro de El Dorado.

Laurel
Laurel
Laurel
Laurel



Este relato es parte del proyecto **PoetizAR**. También se han creado Posters con realidad aumentada. Para experimentar esta realidad aumentada, es necesario descargar la aplicación Artvive, escanear los carteles y así disfrutar de la animación.



¡Gracias!

A monochromatic illustration of a man wearing a cap and glasses, holding a smartphone. The illustration is rendered in a reddish-brown color against a light pink background. The man is looking slightly upwards and to the left. A white text overlay is positioned in the center of the image, partially overlapping the man's torso.

Gustavo Tangarife

A stylized illustration of a man with a beard and a cap, wearing a jacket, rendered in a monochromatic brownish-orange color. The man is centered in the frame. Overlaid on the center of the image is the name "Edward Castro" in a large, white, sans-serif font.

Edward Castro



Carlos

Mario

García



Mery & Marina

Por compartir sus miradas y sus historias,
por ser líderes que reconocen y potencian las
habilidades de la comunidad,
por creer en los procesos comunitarios
transformadores.



NACE
DORADO
D/BRE
1. 959

